



LA PERCEPCIÓN DEL DOCENTE DE EDUCACIÓN SUPERIOR SOBRE LA EVALUACIÓN DE SU PRÁCTICA.

RAÚL ROMERO LARA

JAVIER LOREDO ENRÍQUEZ

FRANCISCO ÁLVARADO GARCÍA

Resumen

Esta investigación analizó las prácticas docentes de siete profesores de diversas disciplinas de la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México (IBERO). La práctica docente en educación superior de nuestro país ha estado sujeta a diversas políticas y factores tanto institucionales, como nacionales e internacionales. Ante estos factores, el profesor se enfrenta a la tensión de tener que planear y conducir la enseñanza y evaluar el aprendizaje de los estudiantes con base en los cambios curriculares en turno y luego ser evaluado a partir de su práctica docente.

El objetivo de la investigación es comprender y dar cuenta de cómo perciben los docentes la evaluación de su práctica en función del desarrollo de las actividades que planea, y conduce durante la instrucción y la aplicación de su estrategia de evaluación del aprendizaje de los estudiantes. Los resultados apuntan hacia una dialéctica de apropiación y resignificación de los elementos con los que el docente interactúa durante el desarrollo de su práctica; expresando versiones y reconfiguraciones de concepciones y usos, propios del modelo educativo y evaluación de la práctica docente de la IBERO.

Para el análisis e integración de los datos recolectados se tomó como base la teoría de la actividad desarrollada por Engeström, la cual permitió indagar cómo los docentes han integrado históricamente el modelo educativo de la institución a su práctica, así como la forma en que el docente considera que actualmente los elementos de dicho modelo influyen junto con la evaluación de la práctica docente sobre su tarea como profesor.

La recolección y análisis de datos se realizó utilizando una metodología cualitativa: entrevistas en profundidad, observación directa en las aulas, y video grabaciones.

Palabras clave: Prácticas docente, teoría de la actividad, evaluación docente, educación superior.





Introducción

El profesor continúa siendo un elemento vital para el desarrollo de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, en él recae la responsabilidad de articular los contenidos que propone la institución a través de sus planes y programas, con los elementos que constituyen la fundamentación de su currículum y la selección de recursos materiales. También ha de tomar en cuenta las características de los estudiantes con los que ha de trabajar, para una mejor selección de las estrategias pedagógicas. Además tiene que cubrir las expectativas que la institución tiene sobre su desempeño docente, lo cual es calificado mediante el proceso de evaluación docente.

La práctica docente es una actividad en la que intervienen tanto factores personales, como institucionales. Es importante destacar la evaluación de su práctica como un factor que el docente toma en cuenta en mayor o menor medida al momento de desarrollar el proceso de enseñanza con sus alumnos en un contexto determinado, en este caso particular en nivel licenciatura de la IBERO. Por ello el interés de conocer de qué manera es que los docentes perciben este proceso.

Problemática

Las IES deben mantener y desarrollar principalmente tres funciones: docencia, investigación y difusión (Luengo, 2003). Para desarrollar sus actividades se orientan con el modelo educativo institucional, fundamentado en una filosofía educativa, una misión y una visión institucional, elementos que a su vez se concretan en los planes y programas de estudio.

En el caso particular de la IBERO, al profesor se le ha encomendado incorporar estrategias para incidir significativamente durante la formación de los estudiantes, mediante el diálogo, la participación activa y el trabajo colaborativo con la finalidad de formar estudiantes reflexivos y críticos (Ibero Ideario, S/F).

Cabe aclarar que cuando hablamos de práctica docente nos referimos a las actividades que el profesor realiza para desempeñar su labor en el aula. Considerando tres etapas: planeación y conducción de la enseñanza y evaluación del aprendizaje de sus estudiantes. Diferenciándose de la práctica educativa la cual comprende las actividades que un académico desarrolla fuera del aula y que pueden ser asesorías, tutorías, investigaciones, difusión y funciones administrativas (García-Cabrero, 2008).

Los profesores de educación superior cuentan con una formación especializada en su disciplina, sin embargo enfrentan la problemática de no tener necesariamente una formación en el área pedagógica, por lo tanto su práctica puede reproducir las formas de trabajo o métodos con los que fueron formados,





o bien los adquiridos a lo largo de su trayectoria y experiencia profesional. Otra influencia de la práctica docente puede ser los métodos que la institución define y de alguna manera exige.

Es importante señalar que la evaluación de la práctica docente en la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, tiene mucha importancia, por lo que se busca analizar los elementos que están en juego en el desempeño de los profesores y entre ellos como un elemento significativo la evaluación de su práctica, tratando de dar respuesta a las siguientes preguntas de investigación

Preguntas de investigación

¿Cuál es la percepción que tienen los docentes de licenciatura del proceso de evaluación de su práctica que realiza la institución?

¿La evaluación docente que realiza la institución influye en las actividades que el profesor realiza para dar su clase como en la interacción del profesor con los estudiantes?

Objetivo general

Conocer cuál es la percepción que los docentes de licenciatura de la IBERO tienen del proceso de evaluación de su práctica que realiza la institución.

Objetivos específicos

Analizar si la evaluación de la práctica docente influye en las actividades que el profesor desarrolla para dar su clase.

Analizar si la evaluación de la práctica docente influye en la interacción con los estudiantes.

Justificación

El análisis de la percepción de los profesores sobre el proceso de evaluación docente que lleva a cabo la Universidad Iberoamericana permitirá conocer la aceptación o rechazo de la evaluación, si la consideran útil, orientadora, que sirve como retroalimentación o por el contrario si piensan que la evaluación es un sistema de control, una medida administrativa que solo sirve para clasificar a los maestros en bueno o malos y tomar medidas represivas si es necesario, etc., así como saber si la evaluación de la práctica docente influye en el desarrollo de las actividades que el profesor realiza en torno a la planeación, conducción y evaluación docente; y de qué forma esta percepción han contribuido a obtener resultados eficientes y eficaces en el proceso de enseñanza y de aprendizaje con sus alumnos.





Contexto

Es pertinente ubicar el entorno en el cual se desarrollará la presente investigación; se trata de la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México (IBERO), en donde se imparten estudios de nivel medio superior, universitario y posgrado, ubicándose su mayor número de estudiantes en el nivel licenciatura, en menor medida en la Prepa Ibero. Como institución de educación superior encomendada a la compañía de Jesús.

La Ibero ha desarrollado un Ideario en donde plasma un modelo educativo con base en una filosofía humanista. Como parte de este han desarrollado una descripción puntual de ideal del docente universitario, dentro del cual se describen las funciones investigación, docencia y difusión que debe desarrollar.

Metodología

Se realizó una aproximación metodológica de corte cualitativo, con la finalidad de analizar cuál es la percepción de los docentes sobre la evaluación de su práctica y conocer si esta influye en su ejercicio profesional en la IBERO. Este enfoque, permitió tener una visión interpretativa de los significados y acciones que los docentes desarrollan, con base en las formas en que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado y producido; con el apoyo de métodos que permitan generar datos flexibles y sensibles al contexto social en el que se producen, y sostenidos por métodos de análisis y explicación que abarcan la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto (Vasilachis, 2006).

Fue importante recuperar las experiencias individuales subjetivas de los participantes. "En términos de Bogden y Biklen (2003), se pretende reconocer las percepciones de las personas y el significado de un fenómeno o experiencia. La típica pregunta de investigación de un estudio fenomenológico se resume en: ¿cuál es el significado, estructura y esencia de una experiencia vivida por una persona (individual), grupo (grupal) o comunidad (colectiva) respecto de un fenómeno?" (Vasilachis, 2006).

Se realizaron entrevistas a siete profesores, previo al inicio de semestre con la finalidad de conocer su estrategia durante la planeación del proceso de enseñanza. Durante el semestre, se realizaron videograbaciones de tres sesiones con cada profesor, y al final del mismo se volvió a realizar una entrevista para dialogar con los docentes sobre lo observado en sus clases en relación a los indicadores que se muestran en la evaluación docente que realiza la IBERO. Los profesores pertenecen a los departamentos de: Ingeniería, Letras, Historia, Antropología, Química, Administración y Arte.





La información obtenida se analizó con base en la teoría de la actividad. El diseño propuesto fue una investigación cualitativa, poniendo énfasis particular en recuperar las experiencias de los participantes, como centro de la indagación.

La evaluación docente como elemento de la práctica docente

Los cambios en la práctica docente no son unidimensionales ni uní-factoriales, se pueden revisar a través de analizar las transiciones, reorganizaciones y reapropiaciones (Engeström, 2003) que impactan en sus percepciones y acciones realizadas por los profesores de manera cotidiana, de tal forma que redefinen continuamente tanto concepciones como prácticas en el contexto de la educación superior, con la participación de diversos factores que contribuyen a determinarla. Una forma de abordar el análisis de la manera cómo el docente está viviendo su práctica docente con la incorporación de modelos educativos y de los procesos de evaluación de su práctica, puede ser a través de la teoría de la actividad, debido a que ésta es concebida como paradigma caracterizado por ir más allá de las dicotomías entre lo teórico y lo aplicado, lo micro y lo macro, lo personal y lo social.

Las actividades desarrolladas por el docente, desde la perspectiva de Leontiev (1980), son sistemas que producen acontecimientos y acciones, y que evolucionan a lo largo de prolongados periodos socio-históricos. Desde esta perspectiva los problemas y sus potencialidades solamente pueden ser comprendidos contra su propia historia. La historia misma necesita ser estudiada como historia local de la actividad y sus objetos, y como historia de las ideas teóricas y las herramientas que han dado forma a esa actividad (Engeström, 2001).

Los elementos de la actividad observada durante su práctica posibilitaron realizar el análisis de la práctica de los docentes que constituyeron la muestra de esta investigación y su interacción con la evaluación institucional de la práctica docente. Engeström (1999, 2001), reelaboró de manera específica la idea propuesta por Leontiev, argumentando que la *teoría de la actividad* se ha distinguido en los últimos años por ser un marco fructífero para la descripción, modelado e implementación de sistemas. Afirma que las personas que actúan y el mundo social de la actividad, no pueden estar separados, ya que para él, el significado no se crea por las intenciones individuales, sino que se constituye mutuamente en las relaciones entre sistemas de actividad y personas que actúan, y tienen un carácter relacional.

La teoría de la actividad fue utilizada para el análisis de la vivencia que tiene el docente de su práctica a partir de diversos elementos (Engeström, 1999). Uno de ellos es el contexto y está orientado a





comprender históricamente prácticas locales específicas, sus objetos, instrumentos de mediación, y la organización social. Engeström considera que los sistemas no están estables permanentemente, los sistemas de actividad se caracterizarían por sus contradicciones internas. Estas contradicciones reflejan la contradicción básica inherente a la formación sociocultural como un todo. Para Engeström en los distintos sistemas de actividad, la contradicción principal es el resultado de distintas tensiones.. La contradicción principal reside en cada uno de los componentes del sistema de actividad, en este caso de la evaluación de la práctica docente y el profesor en su cotidianidad.

Percepción del docente

Como se ha mencionado y recuperado de la literatura (García-Cabrero, B., Loredó, J., Luna, E., Pérez, C., Reyes, R., Rigo, M. y Rueda, M., 2004; García-Cabrero, B., Loredó, J., Luna, E. y Rueda, M., 2008; García-Cabrero, B.; Loredó, Javier; Luna, E. y Rueda, M., 2008; Loredó, J., Romero, R. e Inda, P., 2008; Rueda, 2010) la evaluación de la docencia a través de instrumentos generalizados con base en la opinión del estudiante no necesariamente refleja lo que realmente sucede en los procesos de enseñanza y de aprendizaje al interior del aula, por lo tanto habría que tomarlos con cierta mesura.

Se ha diagnosticado que la evaluación de la práctica docente en México está encaminada a la mejorar la función docente.

... la evaluación de la docencia no es, como muchas veces se piensa, ni una simple metodología, ni la sola descripción y comparación entre indicadores. Implica una filosofía, una postura epistemológica y una teoría, así como un método, técnicas e instrumentos. (Loredó, 2000 b).

La evaluación del desempeño docente pretende valorar las actividades realizadas por el profesor para desarrollar el proceso formativo de los estudiantes dentro y fuera de las aulas, mismas que se encuentran desenvueltas con base en los planes y programas definidos por las IES (Rueda y Elizalde, 2008), es decir, que de una a otra institución, de una a otra disciplina tienen elementos en común y otros específicos.

La evaluación de la práctica docente es un proceso complejo y multifactorial que pretende reflejar los elementos del modelo de docencia institucional, los procesos e instrumentos utilizados para este fin deberían reflejar los aspectos centrales de la filosofía educativa institucional y recuperar lo que sucede en la planeación-y la conducción de la enseñanza y la evaluación del aprendizaje de los estudiantes, lo cual no siempre sucede y termina convirtiéndose en un proceso más de control que de mejora. En el





caso de la IBERO se contemplan cuatro posibles instrumentos: (SEPE¹1, SEPE2, SEPE3 y SEPE4) de los cuales se implementan los dos primeros como obligatorios, si los estudiantes no realizan la evaluación durante el periodo establecido son bloqueados para la preinscripción del siguiente semestre.

La evaluación docente a través de un instrumento institucional permite afirmar que se busca ejercer una orientación o forma de impartir clases y por lo tanto expone a los docentes a una tensión de segundo nivel, debido a que tendrían que incorporar estos elementos en su actividad (Engeström, 1987) para buscar mejorar o mantener esa evaluación.

Todos los profesores mencionaron conocer el proceso de evaluación de la práctica docente en la Ibero, su respuesta fue específica y contundente, además de haber mencionado que esto “no ha modificado” su ejercicio docente.

Los profesores indicaron que cuentan con otro recurso para conocer la valoración que sus alumnos realizan de su práctica, “... en la última sesión hago una evaluación del curso, primero hablo yo, valoración de mi desempeño que no es lo mismo, y luego los invito a que ellos lo hagan, presto mucha atención porque esto va a servir para cursos posteriores, obtengo más información ahí.”

Los participantes enfrentan situaciones conflictivas por adoptar lo que creen que es un nuevo método más avanzado para alcanzar el objetivo, nivel *Terciario* de tensión (Engeström, 2003). Se enfrentan al conflicto provocado por la evaluación de su práctica, a partir de su interacción con este proceso institucional en algún momento, “...la evaluación me ponía nervioso, la clasificación por colores...”, “...ahora la veo como un referente de los elementos que debo incorporar en el proceso, más no los únicos, porque los alumnos requieren mucho más...”.

Los docentes comentaron que durante el periodo de aplicación del SEPE1 no cambian su forma de comportarse, de evaluar e interacción en general con los estudiantes, durante este periodo un profesor dijo a los estudiantes que no fueran olvidar responder el SEPE y sobre todo la parte de los comentarios porque le retroalimenta al final del semestre y esa información le es útil para mejorar el siguiente semestre.

Conclusiones

¹ Sistema de Evaluación de los Procesos Educativos (SEPE). Instrumento para valorar la práctica docente, el 1 es respondido por el estudiante, 2 es autoevaluación que responde el profesor, ambos se contestan a través de la plataforma de la IBERO, en línea, 3 se constituye por el portafolio del profesor y 4 observación de pares, estos últimos a petición del profesor.





Los profesores consideran que la evaluación de la docencia que se práctica en la institución es un proceso que no refleja lo que en realidad sucede en el aula y aunque es un instrumento de control, finalmente favorece la reflexión y el perfeccionamiento de la calidad de la docencia. El cuestionario de opinión de los alumnos no les genera tensión alguna, ni determina su desempeño cotidiano, esto podría deberse en parte a que han sido bien evaluados desde que comenzaron como docentes, los profesores de la muestra son considerados como buenos docentes.

Todos los profesores mencionaron que la sección que corresponde a los comentarios libres de los estudiantes son un elemento para reflexionar sobre lo realizado durante el semestre con la finalidad de valorar su desempeño, también mencionaron que se podrían sumar otras fuentes de información como un portafolio de evidencias, observación de otro profesor, preguntando a otro profesores del mismo departamento para valorar su práctica.

Aún no se han desarrollado mecanismos para dar seguimiento a los resultados del SEPE, es el docente quien revisa sus propios resultados; en caso de tener una evaluación por debajo del promedio reciben una notificación que les invita a mejorar su desempeño, quienes son muy bien evaluados durante tres periodos son considerados para recibir un reconocimiento institucional. Por otro lado, la Dirección de Servicios para la Formación Integral ofrece cursos de actualización para los docentes, sin embargo son generalizados y no necesariamente atienden a las necesidades particulares de un profesor, un aporte de estos cursos es la oportunidad de compartir entre colegas experiencias, estrategias, métodos para evaluar. La evaluación docente resulta no ser un factor que influya o determine la práctica de los docentes de la IBERO, al menos no la de los profesores que cotidianamente salen bien evaluados.

Bibliografía

Engeström, Y. (2001). *Expansive Learning at work: toward an activity theoretical reconceptualization*. Journal of Education and Work, Vol. 14, No. 1.

Engeström, Y. (1999). Activity theory and individual and social transformation. <http://www.education.miami.edu/blantonw/mainsite/Componentsfromclmer/Component1/engestrom.html>. **Consultado: 39 de Julio 2010**

García, B.; Loredó, Javier; Luna, E. y Rueda, M. (2008). *Modelo de Evaluación de Competencias Docentes para la Educación Médica y Superior*. En: Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa. Volumen 1, Número 3 (e). En línea: http://www.rinace.net/riee/numeros/vol1-num3_e/art8.pdf.





- García, B., Loredo, J., Luna, E., Pérez, C., Reyes, R., Rigo, M. y Rueda, M. (2004). Algunas consideraciones sobre los aspectos teóricos involucrados en la evaluación de la docencia. En M. Rueda y F. Díaz-Barriga (Coords.), *La evaluación de la docencia en la universidad. Perspectivas desde la investigación y la intervención profesional* (pp. 13-86). México: CESU-UNAM-Plaza y Valdés.
- García-Cabrero Cabrero, B., Loredo, J. y Carranza, G. (2008). Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión. *Revista Electrónica de Investigación Educativa, Especial*. Consultado el 12 de septiembre de 2010, en: <http://redie.uabc.mx/NumEsp1/contenido-garcialoredocarranza.html>.
- Loredo, J. y Grijalva, O. (2000 a). Propuesta de un instrumento de evaluación de la docencia para estudios de posgrado. En M. Rueda, y F. Díaz Barriga (Comps): *Evaluación de la docencia. Perspectivas actuales* (pp. 103-132). México: Paidós.
- Loredo, J. (Coord.). (2000 b). *Evaluación de la práctica docente en educación superior*. México: Porrúa.
- Luengo González, Enrique (2003). Tendencias de la educación superior en México: una lectura desde la perspectiva de la complejidad. Trabajo elaborado para el Seminario sobre Reformas de la Educación Superior en América Latina y el Caribe, realizado el 5 y 6 de junio del 2003, en Bogotá, Colombia, bajo los auspicios del Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESACC) y la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN). En línea:
http://www.anuies.mx/e_proyectos/pdf/04_Las_reformas_en_la_Educacion_Superior_en_Mexico.pdf
- Rueda, M. (2010). *La evaluación del desempeño docente en las universidades públicas de México*. México IISUE.
- Universidad Iberoamericana (IBERO). (S/a). *Ideario*. [En línea]. Disponible: <http://www.uia.mx/web/files/001.pdf>. [2008, Diciembre, 5].
- Vasilachis de Gialdino, Irene (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Argentina: Gedisa.

